

EL *OPPIDUM* DEL CERRO DE CASTARREÑO, OLMILLOS DE SASAMÓN. HISTORIOGRAFÍA Y ARQUEOLOGÍA DE UN HÁBITAT FORTIFICADO DE LA SEGUNDA EDAD DEL HIERRO

JESÚS GARCÍA SÁNCHEZ
Faculty of Archaeology-
Leiden University / CHAIA Évora

JOSÉ M. COSTA-GARCÍA
Universidade de Santiago
de Compostela, España

RESUMEN: Dominando la campiña segisamonense se encuentra el imponente Cerro de Castarreño (Olmillos de Sasamón). Aquí han podido identificarse en las últimas décadas evidencias arqueológicas que nos indican la existencia de un importante poblado fortificado de la Edad del Hierro. Es por ello que este *oppidum* turmogo ha sido identificado por algunos autores como la *Segisama* mencionada en las fuentes clásicas. Sin embargo, en el pasado se han barajado otras posibilidades para la ubicación de este núcleo de especial significancia histórica, destacando la hipótesis que lo situaba en El Castro en la vecina Castrojeriz. En este trabajo realizamos un repaso exhaustivo de la información textual, epigráfica y arqueológica de que disponemos en la actualidad para el estudio de este territorio, así como de las diferentes interpretaciones historiográficas que se han ofrecido para la reconstrucción del paisaje antiguo en el mismo. Finalmente ofrecemos una breve relación de las distintas iniciativas desarrolladas durante las últimas campañas arqueológicas de investigación llevadas a cabo por nosotros en esta región.

PALABRAS CLAVES: *Segisama*, turmogos, *oppidum*, Segunda Edad del Hierro, Arqueología del paisaje, Arqueología del conflicto, historiografía.

ABSTRACT: The impressive plateau of Cerro de Castarreño (Olmillos de Sasamón) dominates the landscape surrounding modern-day town of Sasamón. In the last decades, an important amount of archaeological data has been gathered here, leading to the identification of an important fortified settlement dating from the Late Iron Age. These recent discoveries have sustained the identification of this *oppidum* of the *Turmogi* as the *Segisama* mentioned in some ancient sources. However, other possibilities have been considered for the location of this nucleus of special historical significance in the past. The most important of those is the hypothesis of El Castro in nearby Castrojeriz. In this work, we carry out an exhaustive review of the textual, epigraphic and archaeological information currently available for the study of this territory, as well as the different historiographic interpretations that have been offered for the reconstruction of its ancient landscape. Finally, we briefly explain the different initiatives developed during the last archaeological research campaigns carried out by us in this area.

KEYWORDS: *Segisama*, *Turmogi*, *oppidum*, Late Iron Age, Landscape Archaeology, Conflict Archaeology, historiography.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo revisaremos, desde una perspectiva crítica, la historiografía referida a los lugares de *Segisama* y *Segisamo*, y de qué modo estos topónimos se relacionan con el *oppidum* turmogo de Cerro Castarreño. Así, evaluaremos los argumentos que han conducido a la identificación de *Segisama* con diferentes emplazamientos de cara a su encuadre en los distintos esquemas de distribución de los pueblos prerromanos de la Meseta Norte o en episodios históricos puntuales como las guerras cántabro-astures (29-19 a. C.). Partiendo de los constructos elaborados por los autores grecolatinos –quienes registran por primera vez los

topónimos y etnónimos usados en lo sucesivo–, avanzaremos en el tiempo para estudiar la interpretación de estas mismas referencias textuales en función de los modelos historiográficos y políticos de cada momento. Con este trabajo pretendemos contextualizar las más recientes intervenciones arqueológicas desarrolladas en el Cerro de Castarreo¹, cuyos orígenes pueden remontarse al año 2008.

Fue en ese año cuando uno de nosotros (JGS) impulsó un proyecto de investigación centrado en el estudio del cambio cultural entre la Segunda Edad del Hierro y época romana en el noreste de la provincia de Burgos a través de la cultura material. Esta iniciativa se materializó a lo largo de los años siguientes (2008-2011) en la realización de diversas campañas de prospección entre las localidades de Villasandino y Villadidro, con especial incidencia en el entorno de los núcleos de Sasamón y Olmillos de Sasamón.

En una segunda fase de investigación, iniciada en el 2017 en colaboración con el segundo autor de este trabajo (JCG), se añadió a las anteriores preguntas de investigación una nueva: comprender el impacto del mundo militar en el paisaje dominado por el *oppidum* indígena de Castarreo, en particular en el contexto de las guerras contra cántabros y astures (29-19 a.C.). Este trabajo, en el que se ha contado con el apoyo de las Universidades de Santiago de Compostela, Edimburgo, Marburg o Exeter, y otras instituciones como el INCIPIT-CSIC, se enmarca dentro de las premisas de la moderna Arqueología del Conflicto y está influenciado por la teoría crítica poscolonial, tendente a la des-romanización del discurso de la conquista de las sociedades indígenas ² (ver Figura 1). Igualmente, se han tenido en cuenta otros elementos periféricos a la construcción del discurso arqueológico, como son el papel de la Arqueología de la prehistoria reciente y romana en la construcción de las identidades locales contemporáneas³.

¹ Este trabajo se ha realizado gracias al programa “Subvenciones para la realización de Proyectos de Excavación, Prospección y Documentación del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico de la provincia de Burgos, 2018” de la Diputación de Burgos y el Ayuntamiento de Sasamón al proyecto N° Expediente: 13-2018/BU.

² Fernández-Götz, M. y Roymans, N., 2017.

³ García Sánchez, J., et al. 2019.



Figura 1. Fotografía aérea del Cerro de Castarreño, vista desde el noroeste. Julio de 2012. Fotografía: J. García Sánchez.

SEGISAMA, SEGISAMO Y LOS TURMOGOS EN LAS FUENTES ANTIGUAS

Son escasos los textos grecolatinos que aluden a los turmogos y sus núcleos de habitación⁴. Entre las fuentes más antiguas nos encontramos con referencias de carácter más estrictamente geográfico, como son los largos listados de *populi* hispanos referidos por Plinio (mediados-finales del siglo I d.C.) o Claudio Ptolomeo (mediados-finales del siglo II d.C.). El primero de estos autores, en su descripción del *conuentus Cluniensis*⁵, menciona la existencia de *Segisamonenses* y *Segisamaiulienses*⁶ entre los *Turmodigi*, argumento sobre el cual ha pivotado la tradicional hipótesis acerca de la existencia de dos ciudades diferentes en este territorio: *Segisamo* y *Segisama Iulia* (vid. infra). Por su parte, Ptolomeo⁷ enumera

⁴ Francés Negro, M., 2011, 31-40.

⁵ Plin. *HN* 3.18-30.

⁶ “In Cluniensem conuentum Varduli ducunt populos XIII, ex quibus Alabanenses tantum nominare libeat, Turmogidi IIII, ex quibus Segisamonenses et Segisamaiulienses” (Plin. *HN* 3,26).

⁷ Ptol. *Geog.* 2.6.52.

una lista más completa de ciudades pertenecientes a los *Murbogos* (*Μουρβογοι*), entra las que se hallan *Brauon*, *Sisaraka*, *Deobrigula*, *Ambisna* y finalmente *Setisamon*. No entraremos ahora en la discusión sobre la ubicación precisa de estos núcleos, puesto han sido objeto de un análisis reciente⁸. Sí conviene subrayar aquí que, si bien Ptolomeo menciona también una *Segisama Iulia*, la considera ciudad vaccea⁹. Esta propuesta seguramente deriva del relato de Polibio (siglo II a.C.), recogido a su vez por Estrabón¹⁰ en época augustea¹¹, donde se alude vagamente a las poblaciones *Segesama* e *Intercatia* en los territorios de vacceos y celtíberos. En adición, puede señalarse la alusión de Ptolomeo a la existencia de una *Segisamonculum* entre los autrigones¹².

Las restantes menciones a *Segisama* y los *Turmogi* se relacionan directamente con las guerras cántabro-astures, que tuvieron lugar en los primeros años del principado de Octavio Augusto. Desgraciadamente, hemos perdido la descripción de estas campañas recogida en la historia de Tito Livio, fuente histórica más cercana a los hechos. Lo sustancial de su relato se encuentra recogido en el Epítome de Lucio Anneo Floro, quien señala que los *Turmogi*, junto con vacceos y autrigones, habrían sufrido acciones hostiles por parte de los indómitos *Cantabri* (Flor. *Epit.* 2.33.47)¹³. De este modo se justificaba la intervención militar romana en la zona, al estar estos pueblos –al menos sobre el papel– bajo la protección del Imperio¹⁴. De manera señalada, Floro continúa su relato describiendo las operaciones de Augusto, para lo cual “*ipse venit Segisamam, castra posuit, inde tripertito exercitu totam Cantabriam amplexus efferam gentem ritu ferarum quasi quadam cogebat in-*

⁸ García Sánchez, en prensa.

⁹ Ptol. *Geog.* 2.6.50.

¹⁰ Strab. *Geog.* 3.4.13.

¹¹ “Πολύβιος δὲ τὰ τῶν Ὀυακκαίων καὶ τῶν Κελτιβήρων ἔθνη καὶ χωρία διεξιὼν συλλέγει ταῖς ἄλλαις πόλεσι καὶ Σεγεσάμαν καὶ Ἰντερκατίαν”.

¹² Ptol. *Geog.* 2.6.53

¹³ “Cantabrorum et prior et acrior et magis pertinax in rebellando animus fuit, qui non contenti libertatem suam defendere proximis etiam imperitare temptabant Vaccaeosque et Turmogos et Autrigonas crebris incursionibus fatigabant.”

¹⁴ Con todo, los vacceos (o parte de ellos) no habrían sido definitivamente subyugados hasta las campañas de Estatilio Tauro en 29 a. C. Paradójicamente, en aquella ocasión habrían ejercido el rol de agresores con astures y cántabros (Dio Cass. *Hist.* 51.21).

dagine". Esto es, el emperador se habría comandado la expedición contra los cántabros, estableciendo su cuartel general en o al lado del núcleo de *Segisama* por un periodo de tiempo indeterminado. No sorprende la ausencia de una información tan detallada en las breves alusiones de Veleyo Patérculo¹⁵ o Apiano¹⁶ a las guerras cántabro-astures, pero sí llama la atención en el completo relato de Dión Casio¹⁷ sobre las mismas. En cualquier caso, la versión de Paulo Orosio (siglo V d.C.) es consistente con la de Floro y prácticamente repite su formulación: *igitur Caesar apud Segisamam castra posuit*¹⁸. Subsiste, con todo, la incerteza con respecto a la localización exacta del campamento.

En lo sucesivo, el territorio de los turmogos quedó integrado en la provincia Hispania Citerior, siendo parte del *conuentus Cluniensis*, con capital en *Clunia Sulpicia* (Coruña del Conde-Peñalba de Castro, Burgos)¹⁹. Ya desde época augustea nos encontramos con alusiones al núcleo de *Segisamo*, como es el caso del *terminus Augustalis* que delimitaba el *ager* de este núcleo civil de los *prata* de la *legio IIII Macedonica*, asentada en Herrera de Pisuerga (Palencia)²⁰. Los miliarios de época julio-claudia encontrados en Padilla de Abajo²¹ y Villanueva de Argaño²² nos permiten afinar que, en efecto, un enclave llamado *Segisamo* se situaba en el área de la moderna Sasamón. Esta información es consistente con la suministrada por documentos más tardíos: en el Itinerario de Antonino se señala la existencia de una *mansio* en *Segisamo/Segesamo* que formaría parte de los *itineres* 1 (*De Italia in Hispanias*), 32 (*Ab Asturica Tarracone*) y 34 (*Ab Asturica Burdigalam*)²³, prácticamente coincidentes en su trazado²⁴; mientras

¹⁵ *Vell. Pat.* 2.90.

¹⁶ *App. Iber.* 102.

¹⁷ Dio Cass. *Hist.* 53.25-29, 54.5 y 11.

¹⁸ Oros. *Hist.* 6.21.3.

¹⁹ Ocaríz Gil, 2014, 60-95.

²⁰ Cortés Barcena, C., 2009, 91-101.

²¹ AE 1976, 325a y 325b.

²² *HEp* 1994, 203 = *HEp* 1995, 151 = AE 1992, 1035.

²³ Wess. 387.4-395.4, 448.2-452.5 y 453.5-456.5 respectivamente.

²⁴ El eje viario que comunicaba Sasamón en época romana se completaría con una vía que enlazaba con *Pisoraca* (Herrera de Pisuerga, Palencia) al Norte, otra con *Ocelo Durii* (Villalazán, Zamora) al Sudoeste pasando por Castrojeriz, y finalmente una más comunicando con *Clunia Sulpicia* (Coruña del Conde-Peñalba de Castro, Burgos) al Sudeste I. Moreno Gallo, 2001; Id. 2011.

que la Cosmografía de Rávena menciona igualmente la existencia de una ciudad llamada *Segisamo* tierra adentro en el área cantábrica oriental²⁵.

En este sentido, enormemente interesante es el epígrafe funerario de *Phoebus, Tormogus* nacido en *Segisamo*²⁶. Este documento, datado en 163 d.C., es el último testimonio en el que se hace uso del etnónimo, ligándolo además de forma inconfundible al topónimo *Segisamo*. La ciudad parece haber seguido siendo un núcleo de importancia en tiempos más tardíos, tal y como revela la dedicatoria honorífica de los *ciues pietissimi et amicissimi Seg(isamonenses)*²⁷ datada en 239 d.C. Asimismo, en algún momento entre finales del siglo II e inicios del siglo III d.C. existió en el lugar un pequeño puesto militar –posiblemente con funciones logísticas– conocido por el nombre de *statio Segisamonensium*²⁸.

Aunque no cabe duda de que la ciudad ubicada en época romana en el territorio de Sasamón se denominaba oficialmente *Segisamo*, existen documentos epigráficos donde determinados individuos se definen a sí mismos como *Segisamenses* –en lugar de *Segisamonenses*²⁹. La inscripción funeraria de *C. Iulius Reburrus*, soldado de la *legio VII* nacido en *Segisama Brasaca*³⁰, posiblemente nos esté indicando la existencia de otro núcleo de habitación diferente denominado *Segisama*, idea que conecta con la tradición literaria ya vista, en la que se diferencian dos hábitats con distintos topónimos (vid. supra). De igual modo, es recurrente en la epigrafía Vadinienense el antropónimo *Segisamus*³¹, del mismo modo en que la forma *Segisamo* (en dativo) figura en otro documento funerario donde se recuerda a *Oculatius*, de *origo* Astur –*gente Viromenigorum*³². Estas evidencias revelan que, en sus distintas formulaciones, estos nom-

²⁵ *Rav.* 4.45.

²⁶ *CIL* VI 24162 – D(is) M(anibus) / Phoebus / qui et Tormogus / Hispanus / natus Segisamo/ne III K(alendas) Martias / C(aio) Bellicio Torqua/to Ti(berio) Claudio / Attico Herode co(n)s(ulibus) / defunctus IIII / Nonas Augustas / Q(uinto) Mustio Prisco / M(arco) Pontio Laeliano / co(n)s(ulibus) / Phoebion et Primi/genia filio karissi/mo filio dulcissi/mo fecerunt.

²⁷ *CIL* II 5812.

²⁸ Gómez-Pantoja, J., 1992, 259-274; *CIL* II 2915 = *AE* 1992, 1036.

²⁹ *CIL* II 900, *CIL* II 3281.

³⁰ *CIL* II 4157.

³¹ *CIL* II 5713; *IRPL*e 270 = *ERPL*e 389 = *EC* 79.

³² *CIL* II 5741.

bres derivan de una raíz lingüística común de uso extendido en el norte peninsular.

EL ESCENARIO DEL *BELLUM CANTABRICUM*, DEL VASCO-CANTABRISMO AL PADRE FLÓREZ

Durante mucho tiempo, el relato histórico de Floro y Orosio sobre las guerras cántabras fue el único episodio que suscitó el interés de numerosos eruditos de la Edad Moderna para el conocimiento de la Antigüedad en la región. Durante mucho tiempo, se hizo un uso forzado de las distintas referencias espaciales contenidas en el relato clásico referido la contienda, tratando de encontrar su relación y acomodo en la toponimia moderna. Esto, ligado a conceptos étnicos, lingüísticos y políticos diversos, abonó el terreno para la especulación y la proposición de escenarios en ocasiones disparatados, como ocurrió con el vasco-cantabrismo de Garibay³³.

Esta línea de pensamiento, ajustada a las premisas étnicas e históricas propias de los siglos XVI a XVIII, se fundamentaba en dos aspectos. En primer lugar, la definición de un territorio cántabro que se extendía desde el Ebro a los Pirineos, incluyendo País Vasco, Navarra y la Rioja. En segundo, si la ofensiva romana había tenido como objetivo la subyugación de los cántabros, el escenario de la guerra se había extendido lógicamente también al área vasca. Del mismo modo, ya que el relato floro-orosiano identificaba *Segisama* como un uno de los principales enclaves de la contienda, asentando Augusto aquí su campamento, por fuerza este núcleo debía ubicarse igualmente en territorio vasco.

La erudición toponomástica trabajó en la tarea de localizar un candidato fonéticamente similar. Esteban de Garibay³⁴ establece por primera que la *Segisama* junto a la que Augusto establece su cuartel es la localidad de Beyzma (Gipuzkoa):

“Después de largas contiendas pasando sus exercitos a las montañas, que están entre las villas de Azpeytia y Tolosa, assentó sus reales en el lugar de Beysama, que muchos Latinos escrivé Bagasama, aunque Phtolemeo y Orosio dizen Segisama”

³³ Garibay, E., 1571.

³⁴ Id. libro 6, cap. 27.

Haciéndose eco de anteriores hipótesis, Gabriel de Henao³⁵ establece lo siguiente, si bien su revisión de las fuentes clásicas le permite albergar serias dudas sobre la ubicación vasca de Sasamón:

“Garibay escribe, que Augusto Cesar plantó sus reales en el lugar de Beyzma entre las Villas de Azpetia y Tolosa de la Provincia de Guipuzcoa, confrontando el nombre de Beyzama con el de Basama en muchos latinos, o con los de Segisama, Segesama, Sagesama en otros. [...]

*Los indicios que se traen de aver avido guerras en los distritos de entre Azpeytia y Tolosa, se pueden atribuir a las de antes, o después Lo parecido del nombre Beyzama, o Beysama con el Bagasama, no es suficiente para convencer, porque dirá algunos, que es casual, como los es la consonancia entre Segisama, y Cegama, lugar de la misma Guipuzcoa, en jurisdicción de la Villa de Segura, y a la caída del fragoso puerto de S. Adrián. Además, que en las ediciones de Floro, y de Orosio vistas por mi, no ay nombre de Bagasama. Andres Poza (44) le asió de Garibay, y dixo: *Bagasama, por otro nombre Segisama, fue sitio entre las naciones Vascones, donde ahora el lugar de Beyzama en la Provincia de Guipuzcosa. * Engañandose en que Segisama tuviese sitio entre los Vascones, porque no fue el suyo sino entre los Vaceos.”*

Hasta bien entrado el siglo XVIII, el vasco-cantabrisismo pervive sin ofrecer una explicación que permita superar las contradicciones de su argumentación. En su *Geographia histórica*, Pedro de Murillo³⁶ menciona varias de las localizaciones propuestas por los autores de esta línea, pero combina las antiguas tesis con una visión más actualizada que sitúa *Segisama* en Sasamón:

“Garibay y Mariana dicen, que Segisama es Beyzama de Guipyzcoa, entre Azpeytia y Tolosa: otros dicen, que es Cegama en los confines de Alaba, y Navarra, no lexos de el Monte de San Adrian: Sota dice, que Segisama se llama oy Sasamón, que esta 6. Leguas de Burgos azia el Occidente.”

Pocos años más tarde, el agustino Enrique Flórez³⁷ publica una disertación sobre la extensión y localización de Cantabria como preámbulo al tomo 25 de *La España Sagrada*. Esta obra supone el cambio de paradigma en la comprensión de las guerras cántabras

³⁵ Henao, G., 1689, Libro I, Cap. 17, p. 84-85.

³⁶ Murillo, E., 1752, Lib 2, Cap.5, p. 176.

³⁷ Flórez, E., 1768.

y de las poblaciones prerromanas involucradas en el conflicto, a pesar del firme rechazo de otros eruditos religiosos como el jesuita Manuel Larramendi³⁸, Flórez establece³⁹:

“De lo dicho resulta, que las gentes nombradas en Floro después de los vaceos, son turmogos, que con el mismo orden pone Orosio después de los primeros. También se infiere que los turmogos; tormogos ó turmódigos eran los del Mediodía De Amaya, al Occidente de Burgos, donde está Segisamon, (hoy Sasamon), colocado por Plinio en sus turmódigos y por Ptolomeo en los murbogo”

Flórez ahonda en el debate sobre la correcta toponimia de los lugares indígenas turmogos y romanos. Ante la controversia sobre la existencia de *Segisama Iulia*, que algunos autores antiguos situaban entre los turmogos y otros entre los vacceos, Flórez sugiere que estaríamos ante dos realidades diferentes: la *Segisama* referida por Floro y Orosio sería el *oppidum* junto al que Augusto establece su cuartel, mientras que la fundación *ex novo* recibiría, como muchas otras fundaciones de época julio-claudia, el gentilicio de Augusto, siendo así *Segisama Iulia* o *Segisamo*.

SEGISAMA, DE CASTROJERÍZ A OLMILLOS DE SASAMÓN

Durante el siglo XIX asistimos a una repetición de los argumentos de Flórez produciéndose un abandono completo de las tesis vasco-cantabristas y su sustitución por aproximaciones de corte historicista. Un buen ejemplo de ello es Ceán Bermudez⁴⁰, quien en su *Sumario de antigüedades* confunde la *Segisama* prerromana con la *Segisamo* romana, ubicada en el solar de Sasamón. Esta es la que él describe junto a algunos de los hallazgos arqueológicos más conspicuos, tales como restos de mosaicos o de fragmentos de los acueductos de la ciudad romana, unos de los cuales puede verse aún hoy al noreste del pueblo.

La tradición historicista y filológica, impulsada por la fundación de sociedades de amigos del país, Reales Academias y Reales

³⁸ Larramendi, M., 1736.

³⁹ Florez, E., op.cit. 1976, 9.70. p. 36.

⁴⁰ Ceán Bermudez B., 1832, 185.

Sociedades⁴¹, volcará buena parte de su interés en el estudio de los trazados viarios romanos. Esta línea de trabajo la desarrollan autores como Saavedra⁴² y Blázquez⁴³, pero se apoya a su vez en el auge que, desde la década de 1860, tiene la investigación epigráfica. Autores como Hübner⁴⁴, a quien Mommsen encomendó la tarea de confeccionar el *Corpus Inscriptionum Latinarum* para *Hispania* (CIL II), supondrán un notable empuje en este campo de estudio. De particular importancia para nuestro estudio es la obra de Antonio Blázquez, miembro de la Real Academia de Historia y de la Real Sociedad Geográfica, puesto que hace referencia expresa a *Segisama* en su descripción de la vía 1ª *De Italia in Hispanias* comprendida en su estudio general sobre “vías romanas españolas”⁴⁵. Aquí se produce por vez primera la identificación de *Segisama* con Castrojeriz, cuyo topónimo el autor lee como *Castro Segisa*. Abásolo⁴⁶ anota que Blázquez se desdice de esta interpretación posteriormente⁴⁷ aunque de algún modo permanece la idea de una *Segisama* prerromana, no romana, en el enclave de Castrojeriz, hipótesis sustentada por Abásolo como veremos más adelante.

Durante la primera mitad del siglo XX, los arqueólogos de la denominada “Arqueología filológica”⁴⁸ ahondaron en la problemática localización de los núcleos mencionados por los escritos antiguos en un contexto de renovado interés por definir los escenarios de las guerras cántabro-astures⁴⁹. Una de las reconstrucciones con mayor recorrido será la de A. Schulten⁵⁰ para quien *Segisamo* era un núcleo prerromano situado bajo la actual Sasamón, mientras que *Segisama Iulia* era el campamento de la *legio IIII Macedonica*, ubicado en la Cotorra de San Pedro, a orillas del río Brullés.

⁴¹ Caballero, C. y Reher, G.S., 2006.

⁴² Saavedra, E., 1867.

⁴³ Blázquez, A., 1898, 54-78.

⁴⁴ Stylow, A., y Gimeno Pascual, H., 2004, 333-340.

⁴⁵ Blázquez, A., «Vías romanas españolas», 59-60.

⁴⁶ Abásolo, J.A., 1975, op.cit.128 nota 8.

⁴⁷ Blázquez, A., 1916

⁴⁸ Morillo, A., y Martín, E., 2005.

⁴⁹ Magie, D., 1920, 328-29; Syme, R., 1934, 295.

⁵⁰ Schulten, A., 1943, 164-70, 206-7.

Tanto es así que ya en la segunda mitad del siglo XX varios autores seguirán defendiendo posturas similares a las del autor renano ⁵¹. Otros, sin embargo, retornarán a la idea de que en el área de Sasamón (sin precisar) se habría situado la base principal de Augusto ⁵² y no el campamento de una sola legión que, además, solo habría llegado a la región hacia el final de la contienda⁵³.

Podemos ubicar el inicio de la investigación arqueológica moderna en Sasamón en la década de 1970 gracias a la labor de Juan Antonio Abásolo. En un primer momento, este arqueólogo sostendrá la localización de núcleo prerromano, campamento y ciudad romana en diferentes puntos del núcleo actual de Sasamón ⁵⁴ Sin embargo, en 1978 publica una recopilación exhaustiva de los yacimientos del partido judicial de Villadiego y Castrojeriz haciendo referencia a algunos materiales seleccionados, a las vías romanas y a la epigrafía⁵⁵. Esto le permitirá formular una hipótesis diferente para resolver la problemática confusión *Segisamo-Segisama*. Abásolo establece la ubicación del *oppidum* indígena en Castrojeriz, no muy lejos de la posterior ciudad romana de *Segisamo* (Sasamón):

“Suponemos evidente la equivalencia Segisamo-Sasamón, población establecida en el solar del primitivo campamento y probable la ubicación de Segisama en Castrojeriz, único núcleo indígena de cierta importancia.”⁵⁶

Si bien en este trabajo no se alude directamente al yacimiento del Cerro de Castarreño, sí se señala la existencia de algunos artefactos arqueológicos procedentes de Olmillos de Sasamón. Estos objetos son un mango de cuchillo rematado en dos cabezas de caballo a modo de prótomos –que formaría parte de la colección privada de Monteverde–, y dos páteras provenientes del paraje de Estevenía.

La identificación de El Castro o Cerro del Castillo en Castrojeriz con la *Segisama* turmoga coincide en el tiempo con la excavación

⁵¹ Bartolomé Arraiza, A., 1974, 54; García y Bellido, A., 1961, 119; González Echegara, J. y Solana Sáinz, J.M., 1975, 151-203.

⁵² Schmitthener, W., 1962, 58.

⁵³ Roldán Hervás, 1974: 81

⁵⁴ Abásolo, J.A. *ibid.*

⁵⁵ Abásolo, J.A., 1978, *op.cit.*

⁵⁶ Abásolo, J.A., 1978, 10.

llevada a cabo en el lugar de La Colegiata, y publicada algunos años después junto a Ruiz Vélez⁵⁷. En este yacimiento se habría documentado un potente cenital o vertedero asociado a un hábitat fortificado en altura, similar a otros registrados con posterioridad y asociados al paisaje protourbano de los *oppida* del valle del Duero⁵⁸. Que en aquel momento se tratase del único enclave fortificado de relevancia próximo a Sasamón (16 km) llevó a que los autores afirmasen que dicho emplazamiento fuese la *Segisama* prerromana. Esta hipótesis tuvo un largo recorrido durante las décadas siguientes, y aún es posible encontrarla en algunas obras de inicios del siglo XXI⁵⁹.

En el año 2000 ve la luz una monografía de David Sacristán de Lama donde se ofrece una visión de conjunto de la arqueología de la Segunda Edad del Hierro en la provincia de Burgos⁶⁰, si bien el trabajo original se presentó en el Primer Congreso de Arqueología Burgalesa en 1998. Además de describir los pueblos prerromanos que ocupan el territorio de la moderna provincia de Burgos, Sacristán incluye un apéndice con referencias a todos los yacimientos de esta época, intentando datarlos. Uno de estos es El Castro o Alto de Solaera, en Olmillos de Sasamón, denominación poco habitual para referirse al Cerro de Castarreño:

“El Castro / Alto de Solaera: Probablemente fue asiento de la *Segisamon* prerromana. Amplio castro de 26 hectáreas en un cerro testigo sobre la vega del río Odra. Restos de muralla perimetral. Nivel arqueológico somero y materiales cerámicos no muy abundantes.”⁶¹

Salta a la vista por qué este yacimiento –así como muchos otros pequeños núcleos satélite rodeándolo– había pasado desapercibido a todos aquellos investigadores que, desde una perspectiva histórico-

⁵⁷ Abásolo, J.A., y Ruiz Vélez, I., 1983, 193-318.

⁵⁸ García Sánchez, J. y Carmona Ballester, E., 2017, 55-85.

⁵⁹ Del Olmo, J., 2006, 325; Las excelentes fotografías aéreas incluidas en este trabajo permiten observar el modo en que el crecimiento diferencial de los cultivos dibuja un entramado urbano organizado en largas calles y estrechos bloques de viviendas, algo muy similar a lo visto en *oppida* vacceos como *Pintia* (Padilla de Duero, Valladolid) *Amallobriga* (Tiedra, Valladolid), *Viminatium* (Quintanilla de la Cueva, Palencia) o Fuentes del Ropel (Zamora), celtibéricos como Numancia (Garray, Soria) o berones como *Libia* (Herramelluri, La Rioja).

⁶⁰ Sacristán de Lama, D., 2007.

⁶¹ Id. 73.

cultural, habían intentado localizar el más importante emplazamiento turmogo.

También a mediados de la década de 2000 nos encontramos con la contribución de Ruiz Vélez a esta problemática, estructurada en dos artículos de indudable valor ⁶². En uno de ellos se ofrece una pequeña descripción de la estructura del poblamiento de la Segunda Edad del Hierro. Para ello, se sigue el paradigma de los “vacíos vacceos” de Sacristán ⁶³, pero se propone la existencia de otros asentamientos rurales que matizan el poblamiento exclusivamente articulado alrededor de los *oppida*:

“Se produce una concentración de la población en núcleos grandes, de más de 5 ha., y una distancia media superior a los 12 km. entre los poblados aprovechando situaciones estratégicas en las comunicaciones y en los comienzos de los valles de los ríos, pero con una ausencia todavía de jerarquización de estos núcleos. Estos poblados llegarán a ser importantes núcleos celtibéricos, auténticas ciudades que continuarán en época romana. Estos poblados son (...), El Peral de Villamorón, El Castro de Olmillos de Sasamón, el Cerro del Castillo de Castrojeriz (...).”⁶⁴

Ruiz Vélez no solo menciona el Cerro de Castarreño, sino que además recopila algunos materiales metálicos prerromanos provenientes de la zona de Sasamón. Aunque no muy numerosos, estos elementos son sumamente representativos. Además del mango de cuchillo con prótomos de caballo ya mencionado por Abásolo, se menciona una fíbula de caballito estudiada por Almagro y Torres⁶⁵, un puñal de tipo Monte Bernorio y una placa de cinturón tipo Bureba publicadas por Gil Farrés⁶⁶. Estos dos últimos materiales son muy similares a la panoplia documentada en la excavación de la necrópolis de Villamorón, si bien podrían proceder también de una necrópolis localizada entre Villadiego y Villahizán⁶⁷.

La cronología de estos materiales, según Ruiz Vélez, se remontan a la primera mitad del siglo IV a.C. en el caso de la placa de

⁶² Ruiz Vélez, I., 2005a, 47-67; Ruiz Vélez, 2005b, 255-83.

⁶³ Sacristán de Lama, D., 1989, 77-88; Sacristán de Lama, D., 2011, 185-222.

⁶⁴ Ruiz Vélez, I. 2005b, op.cit. 257.

⁶⁵ Almagro, M. y Torres, 1999.

⁶⁶ Gil Farrés, 1963.

⁶⁷ Ruiz Vélez, 2005b, 262.

cinturón y a mediados de la misma centuria en el caso del puñal de tipo Monte Bernorio. La fíbula de caballito, del tipo C2, y origen supuestamente vacceo –según el estudio de Almagro y Torres, pertenecería al siglo III a.C., un momento de gran vitalidad del mundo indígena en la Segunda Edad del hierro que ha sido denominado como periodo Celtibérico o Vacceo Clásico⁶⁸ (ver Figura 2).

En relación con los materiales arqueológicos de la Segunda Edad del Hierro procedentes de Sasamón y Olmillos de Sasamón debe mencionarse la colección de téseras de hospitalidad de la colección Cerralbo, que ha sido estudiada por Torija y Baquedano⁶⁹ para establecer su origen y proceder a su inventario. Conocidas indirectamente gracias a pequeñas referencias de Juan Cabré, seis téseras salieron a la luz durante el proceso de revisión del archivo personal del arqueólogo turolense⁷⁰. Estas fueron compradas a principios del siglo XX por el Marqués de Cerralbo en Olmillos de Sasamón. Entre ellas, contamos con dos con forma de cuadrúpedo –uno de ellos bifronte–, dos ictiformes y dos rectangulares. Una de cada tipo contiene inscripciones, siendo anepígrafos los otros tres ejemplares.

La compleja inscripción trazada sobre la tésera de cuadrúpedo, seguramente un caballo, ha sido estudiado en gran profundidad por Rubio Orecilla⁷¹, proponiéndose varias posibilidades para su lectura dentro del conjunto más amplio de documentos en la órbita lingüística céltica. Sabemos que estas téseras eran documentos que garantizaban pactos bilaterales entre un individuo y una comunidad. Aunque se ha especulado con la posibilidad de que fuese referidos a la trashumancia, creemos que estos pactos se realizaban entre representantes de la aristocracia guerrera con el fin de llegar a acuerdos puntuales de cualquier tipo dentro del sistema de conflicto generalizado imperante entre las sociedades del Segundo Hierro⁷².

⁶⁸ Martín Valls, R., 1987-1986, 59-86; Sacristán de Lama, D., 1986, 205-13.

⁶⁹ Torija, A. y Baquedano, I., 2007, 269-336.

⁷⁰ Id. 270.

⁷¹ Rubio Orecilla, F. 2004, 121-153.

⁷² González-Ruibal, A., 2012, 245-66; Sastre, I., 2008, 1021-36.

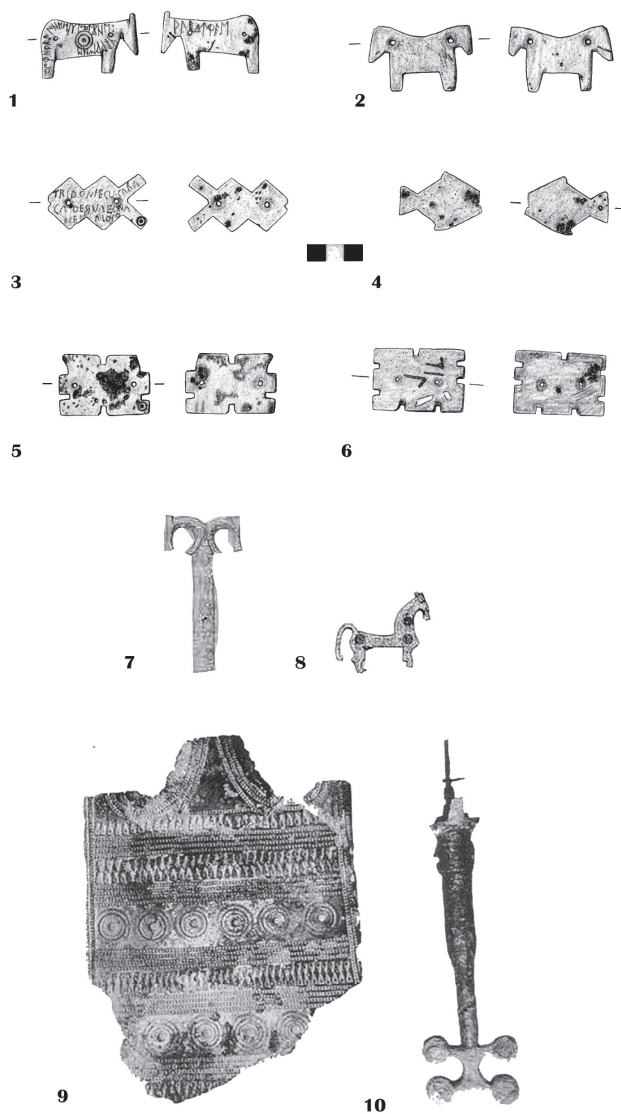


Figura 2. Metalistería prerromana de la zona de Sasasamón. Del 1 al 6, Téseras zoomorfas y cuadrangulares, según Torija y Baquedano 2007, p. 334. Foto 14., 7, Fíbula de caballito; 8, Mango de cuchillo con forma de prótomos de caballo; 9, Placa de cinturón tipo Bureba, 10, Puñal del tipo Monte-Bernorio, según Ruiz Vélez, 2005b, p. 280. Fig. 8. Elaboración: J. García Sánchez.

LA ARQUEOLOGÍA DEL PAISAJE Y *SEGISAMA*:
UN NUEVO PARADIGMA DE TRABAJO

En 1997, un equipo arqueológico de la Universidad de Cantabria comenzó a estudiar el territorio meridional de la Cantabria histórica a partir de la excavación del castro de La Ulaña⁷³. En este contexto, el estudio del Cerro de Castarreño cobra un renovado protagonismo al tratarse de uno de los principales yacimientos prerromanos compartiendo el mismo territorio a escala visual, –y quizá política–, con La Ulaña. Este paisaje de campiña, compuesto por suaves lomas y ausencia de grandes relieves provoca que entre este yacimiento cántabro y la línea formada por *Deobrigula* (Tardajos), Cerro de Castarreño y *Dessobriga* (Las Cuestas) no exista ningún otro referente arqueológico destacado, con la excepción de pequeños asentamientos o necrópolis en las vegas de los ríos, como El Espinillo⁷⁴ y la necrópolis de Villamorón⁷⁵.

En este contexto, uno de nosotros (JGS) propuso una aproximación a la transición entre la Segunda Edad del Hierro y la época romana a través del uso de herramientas de análisis espacial del territorio y la integración de datos en Sistemas de Información Geográfica (SIG), que en la primera década del siglo XXI tuvieron un importante auge⁷⁶. De este tipo de análisis pueden extraerse varias conclusiones de importancia. En primer lugar, la explotación del territorio en la Segunda Edad del Hierro estaba orientada fundamentalmente a las zonas de pastos en el entorno inmediato de los poblados fortificados, dominadores del patrón de asentamiento en este momento. En segundo, el cambio cultural del sector nororiental del valle del Duero se caracteriza por una transformación radical en el uso del territorio: a partir del siglo I d.C. se prioriza el uso de zonas en la vega de los ríos Pisuerga, Odra y Brullés, seguramente con el objetivo de incrementar el rendimiento productivo de la zona en relación con la implantación del nuevo sistema económico e impositivo romano. Finalmente, la intensificación económica se consolida en el territorio a través de

⁷³ Cisneros Cunchillos, M., 2005.

⁷⁴ García Sánchez, J. y Carmona Ballester, E., 2017, op.cit.

⁷⁵ Sacristán de Lama, D., 2007, op.cit.; Schule, W., 1969.

⁷⁶ Baena, J., Blasco Bosqued, C. y Quesada, F., 1999; García Sanjuán, L., 2005; Grau Mira, I., 2006.

los grandes cultivos cerealícolas de secano, que dan lugar al modelo de grandes villas meseteñas, relacionadas en ocasiones con las altas instancias del poder imperial⁷⁷.

Concluido este análisis, en 2008-12 se llevó a cabo un nuevo proyecto de prospección arqueológica *off-site* (ver Figura 3) con el objetivo de documentar de forma empírica la intensificación agraria detectada entre la Segunda Edad del Hierro y la época romana. Esta prospección consistió en la documentación de los materiales arqueológicos localizados tanto en el contexto de yacimientos arqueológicos tradicionales como en el espacio más allá de los límites de estos yacimientos. Este último procedimiento, llamado *background noise*⁷⁸, es el objeto de la prospección *off-site* o “fuera de sitio” desarrollada en otros ambientes mediterráneos. La prospección tuvo dos focos de trabajo: el territorio inmediato al Cerro de Castarreño (la teórica *Segisama*), y entorno a la ciudad romana (*Segisamo*-Sasamón)⁷⁹. Los resultados ofrecen resultados coherentes que permiten comprender el impacto de la fundación del núcleo romano en el uso del territorio y en la economía agraria. Mientras que los hallazgos de la Segunda Edad del Hierro son abundantes en el entorno del Cerro de Castarreño, desaparecen conforme nos distanciamos del *oppidum*. Por el contrario, el material romano aparece tanto en el entorno de Sasamón como alrededor de otros pequeños yacimientos a través de los cuales se incorporan al modelo productivo e impositivo romano territorios anteriormente marginales de la Segunda Edad del Hierro, puesto que no hemos detectado trazas de su uso antes de la fundación de *Segisamo*⁸⁰.

Otra línea de acción planteada durante este proyecto se relaciona con el auge de la fotografía aérea como herramienta fundamental para la prospección arqueológica. Las fotografías aéreas oblicuas tomadas por investigadores como Julio del Olmo, o Didierjean y Abásolo⁸¹ siguiendo el método tradicional, o la incipiente proliferación en el uso de la fotografía aérea y satelital

⁷⁷ García Sánchez, J., 2009,81-96.

⁷⁸ Mayoral Herrera, V. y Uriarte, A., 2011, 265-70.

⁷⁹ García Sánchez, J. y Cisneros Cunchillos, M., 2013, 289-313.

⁸⁰ García Sánchez, J. 2012.

⁸¹ Didierjean, F., 2007, 395-427.



Figura 3. Prospección off-site de 2008-2011 en el entorno inmediato del Cerro de Castarreo. Se marcan los campos prospectados y las distribuciones de materiales arqueológicos.

Elaboración: J. García Sánchez.

en Arqueología⁸²⁸³ sentaban las bases para el desarrollo de una aproximación de este tipo. Las características del medio físico, dominado por cultivos cerealícolas de secano, maximizan los resultados de la fotografía aérea, si bien la intensificación y mecanización de la agricultura ha podido dañar de forma irreversible muchos yacimientos arqueológicos.

En 2012 se tomó una serie de fotografías de la zona norte y central del Cerro de Castarreo, pudiendo apreciarse en ellas algunos indicios que seguramente se corresponden con elementos estructurales de notable entidad. El crecimiento diferencial de los cultivos

⁸² Mayoral Herrera, V., 2016.

⁸³ Debe destacarse el uso de la fotografía del Plan Nacional de Ortofotografía Aérea (PNOA) suministrada tanto por la Junta de Castilla y León (https://datosabiertos.jcyl.es/web/jcyl/set/es/medio-ambiente/fotografia_aerea/1284207326052) como por el CNIG-IGN (<http://centrodedescargas.cnig.es/CentroDescargas/index.jsp>).

marca claramente la presencia de un foso, de aproximadamente 10 metros de anchura, que delimita el extremo septentrional del cerro –donde hoy se sitúan las antenas de telefonía–, delimitando una suerte de acrópolis. En la zona central del yacimiento, tal y como plantea Didierjean⁸⁴ en otro trabajo, se definió un espacio donde nos encontramos con estructuras rectilíneas, quizá calles similares a las documentadas por del Olmo en otros asentamientos de la Edad del Hierro de la Meseta Norte.

UNA NUEVA FASE DE INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA (2017-2018)

Uno de los momentos clave para comprender la evolución histórica del paisaje histórico de la comarca de Sasamón es la transición entre la última fase de la Edad del Hierro y el periodo romano, momento en el que se produce el teórico abandono del Cerro de Castarreño y la fundación de la ciudad romana de *Segisamo*⁸⁵. En este horizonte cronológico destacan las campañas augusteas, que habrían puesto fin a la conquista de Iberia (29-19 a. C.) (ver Figura 4). Pese a tratarse del momento más estudiado desde la historiografía tradicional, las aproximaciones se habían producido en su mayoría desde la historia antigua y el análisis –más o menos crítico– de los textos latinos. Hasta la fecha, la Arqueología había jugado un rol muy secundario, efecto retroalimentado por la ausencia de información arqueológica novedosa y el planteamiento de perspectivas de estudio innovadoras.

En este contexto, el colectivo de investigación Romanarmy.eu planteó en 2017 el desarrollo de un proyecto que, en su primera fase, ahondaría en el estudio de las evidencias arqueológicas relacionadas con el mundo militar romano en el entorno de Sasamón. Esta iniciativa, denominada *Warscapes*⁸⁶, se centró en la prospección, mediante diversos métodos, de algunas de las trazas detectadas años atrás por F. Didierjean en el entorno del Cerro de Castarreño⁸⁷. El principal

⁸⁴ Didierjean, F., 2014, 149-80.

⁸⁵ García Sánchez, J., 2012, op.cit.

⁸⁶ Fernández-Götz, M., et al., 2017; García Sánchez, J. et al., 2017.

⁸⁷ Didierjean, F., 2008, 95-115; id. 2009, 963-976; id., 2015, 293-304.

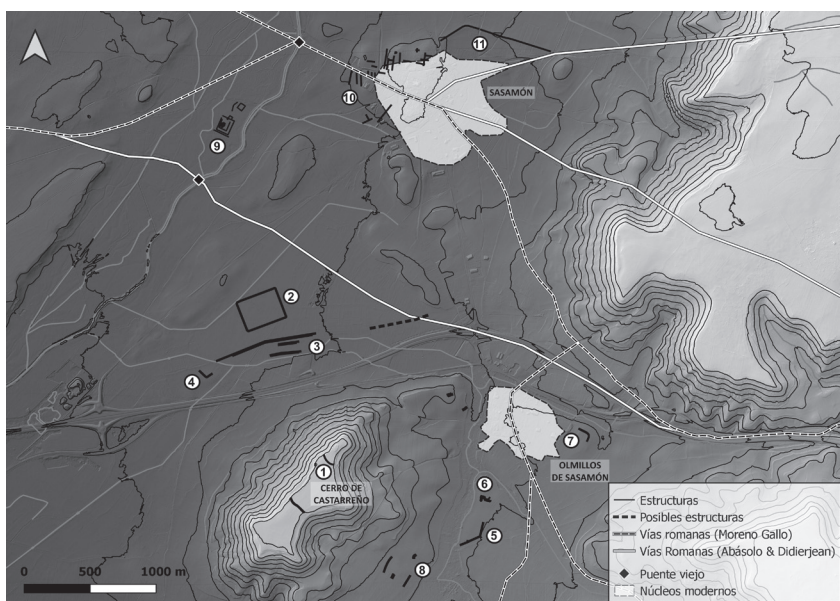


Figura 4. Estructuras documentadas en la campiña de Sasamón.

- 1) Foso en Cerro Castarreño; 2) campamento de Carrecastro/ Carrezuel;
- 3) Estructuras paralelas de Arroyo del Puerco; 4) esquinale de posible campamento en Villa María; 5) campamento de Santa Eulalia; 6) villa romana suburbana de Santa Eulalia; 7) esquinale de posible campamento en Las Eras; 8) alineamientos de Carrecastrillo; 9) yacimiento suburbano de Tisosa; 10) trazas del ordenamiento urbano de Segisamo; 11) probable acueducto de Sasamón. Elaboración: J.M. Costa-García.

foco de atención de nuestra campaña fue un recinto de unas 7,9 ha de superficie localizado en Carrecastro o Carrezuel, identificado como campamento romano por su morfología (planta rectangular con esquinales redondeados). Para su estudio, en primer lugar se procedió a la reconstrucción fotogramétrica de la campiña a partir de distintos fotogramas de los vuelos de la serie A y B del Vuelo Americano⁸⁸. Se volcaron en un SIG todas las evidencias de estructuras visibles a partir de las marcas en los cultivos (*cropmarks*), tanto en las series fotográficas de acceso público (imágenes aéreas cenitales en color y en falso-infrarrojo) como en la colección de fotografías oblicuas

⁸⁸ Pérez Álvarez, J.A., et al., 2013, 14-25; Redweik, P. et al., 2010, 1017-18.

obtenidas por nosotros con anterioridad. Por último se elaboraron Modelos Digitales del Terreno (MDT) de gran precisión mediante el procesado de datos LiDAR suministrado por el CNIG-IGN⁸⁹.

A continuación, el trabajo de campo se basó en tres acciones fundamentales (ver Figura 5). Primeramente, se llevó a cabo una prospección artefactual de diferentes zonas en el entorno del campamento del Carreastro para obtener un muestreo significativo de los materiales presentes en superficie. Para ello se delimitó el espacio mediante el planteamiento de transectos compuestos por unidades de 100 m², de acuerdo con la metodología más frecuentemente usada en estas situaciones⁹⁰. En total se prospectaron 35.600 metros cuadrados repartidos en tres transectos, donde pudieron recuperarse 1457 fragmentos cerámicos. Una pequeña parte de estos (157) se estudiaron en detalle para definir con mayor precisión las fases del Segundo Hierro y época romana. Además, se desarrolló una prospección por metalodetección en varios puntos del recinto con el fin de obtener un volumen de materiales metálicos lo suficientemente representativo como para valorar la presencia y relevancia estadística de artefactos ligados al mundo militar romano. Se trata de un método expresamente adaptado al estudio de esta clase de yacimientos⁹¹. Aunque se trata de elementos muy minoritarios desde un punto de vista cuantitativo, se detectaron algunas piezas –tachuelas, pinjantes– que se pueden ocupar con la breve ocupación campamental. Por último, se prospectaron algunas secciones del perímetro exterior del campamento mediante magnetometría eléctrica⁹². En esta ocasión los resultados fueron modestos, hecho que puede deberse a varias razones: el deterioro de las estructuras por la actividad agrícola, la escasa presencia de humedad en el subsuelo en el momento de realizarse el muestreo, y la existencia de aportes de tierras para nivelar las parcelas.

⁸⁹ Berrocal-Rangel, L., et al., 2017; Cordero Ruiz, T., Cerrillo Cuenca, E. y Pereira, C., 2017, 197-201; Costa-García, J.M. y Casal García, R., 2015, 143-45; Costa-García, J.M. y Fonte, J., 2018, 57-73.

⁹⁰ Bintliff, J, 2013, 193-207; García Sánchez, J., 2017; Mlekuz, D. y Taelman, D., 2013.

⁹¹ Bellón Ruiz, J.P. et al., 2017, 81-97; Camino Mayor, J., Peralta Labrador, E. y Torres Martínez, J.F., 2015; Noguera, J.M., Ble, E. y Valdés, P., 2015.

⁹² Fernández-Götz, M. et al., 2017, op.cit.

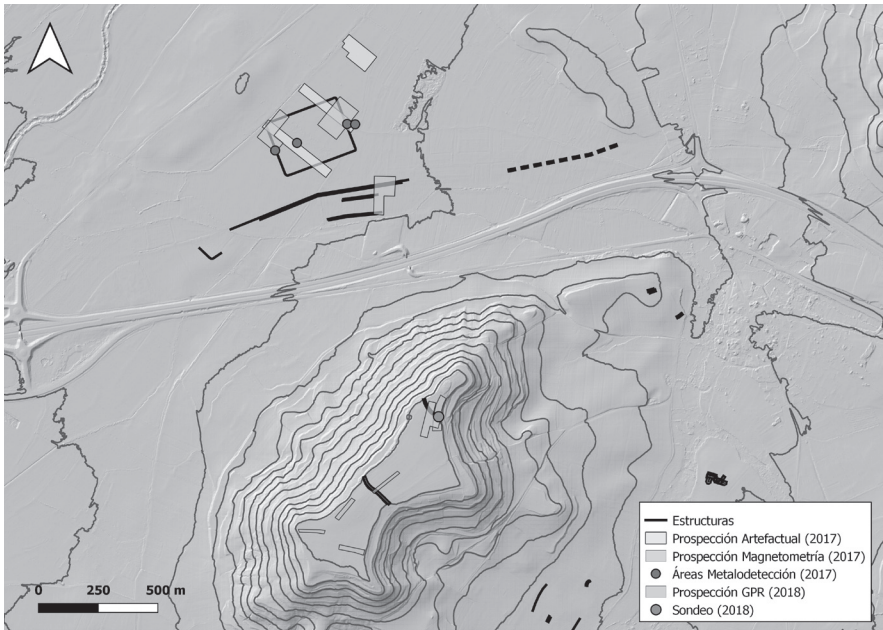


Figura 5. Acciones desarrolladas durante las campañas de 2017 y 2018 en el área de Olmillos de Sasamón. Elaboración: J.M. Costa-García.

Es por este motivo que durante la campaña de 2017 se prospecció también con esta última técnica el lugar de Arroyo del Puercu, donde se confirmó la existencia de varias trincheras que se desarrollan de forma paralela por espacio de varios centros de metros en dirección Este-Oeste. Asimismo, se exploró una pequeña zona en lo alto del Cerro de Castarreo, con el fin de documentar la estructura que delimitaba la parte norte del alto. Esta última prospección dio como resultado la detección de un foso de unos 10 m de anchura y 100 de longitud, delimitando un área de 1,2 hectáreas.

En 2018, los autores de este trabajo planteamos la excavación arqueológica del foso para así documentar estratigráficamente su morfología y tratar de definir las cronologías de su construcción y abandono. Los resultados de esta intervención están todavía en proceso elaboración, pero podemos confirmar la notable entidad de la estructura y su cronología prerromana, aunque algunos fragmentos de *sigillata* hispánica en los estratos más superficiales

podrían indicar que su colmatación se completó en el siglo I d.C.⁹³. También durante este año se llevó a cabo una nueva prospección geofísica en una zona vecina a la trinchera de excavación de 2018, si bien esta vez mediante georradar y dirigida por Lázaro Lagóstena (Universidad de Cádiz). Los resultados vuelven a mostrar de forma muy evidente la existencia de este foso y, gracias al cálculo de la velocidad de la señal del radar en el terreno, podemos obtener una impresión de la profundidad a la que se encuentran los restos. Así, la estructura aparece a una profundidad de 25 cm bajo el nivel de la superficie, comienza a excavarse en el subsuelo del páramo a una cota de 50 cm bajo la superficie y profundizaría hasta una cota máxima de 150 cm (ver Figura 6).



Figura 6. Fotografía aérea del Cerro de Castarreño. 27 de julio de 2018, con indicación del foso objeto de excavación.

Fotografía: J. García Sánchez.

Aunque el origen del hábitat fortificado de la Edad del Hierro en el Cerro de Castarreño permanece aún en tinieblas, su fase final de ocupación parece más cerca de esclarecerse gracias a las

⁹³ García Sánchez, J. y Costa García, J.M., 2018.

últimas campañas arqueológicas. Así, podemos plantear, como hipótesis de trabajo, que el *oppidum* se habría establecido al final del Hierro I o inicios del Hierro II. De este modo, en torno al siglo V a.C se produce el sinecismo de los anteriores poblados en llano existentes en las proximidades del Cerro⁹⁴, como Las Sernas (Olmillos de Sasamón), El Palomar (Villamorón), o El Espinillo (Villadiego). Se trataría de un proceso similar a la traslación del hábitat tipo Soto de Medinilla en Melgar de Fernamental a la ciudad vaccea de *Dessobriga*⁹⁵.

El auge del núcleo establecido en el Cerro de Castarreño y su desarrollo como centro de poder territorial se produciría a finales del siglo IV a.C. o, más probablemente, durante el siglo III a.C., momento al que pertenece la metalistería estudiada por Ruiz Vélez⁹⁶. El final de la ocupación en el lugar puede situarse en el último cuarto del siglo I a.C., horquilla temporal en la que tendría encuadre la presencia militar romana en la zona y la fundación de la ciudad de *Segisamo*. De todos modos, la cultura material recuperada en contextos estratigráficos nos permite establecer que el Cerro es frecuentado de forma intermitente hasta bien entrado el siglo I d.C., contribuyendo a la colmatación de las estructuras como el foso recientemente excavado por nosotros.

Finalmente, queremos llamar la atención sobre un interesante proceso de patrimonialización de los yacimientos arqueológicos situados en la comarca de Sasamón que hemos podido estudiar paralelamente a las labores arqueológicas. Así, hemos documentado cómo los habitantes de Olmillos de Sasamón han hecho suya la historia del *oppidum* de Cerro de Castarreño, identificada como *Segisama*, mientras que los vecinos y vecinas de Sasamón realzan su origen romano, ligado a la ciudad de *Segisamo*. Aunque en realidad se trata de un yacimiento poco conocido, la propia entidad del Cerro ha propiciado la creación de un referente cultural que agrupa a los pobladores del núcleo más próximo en torno a una historia compartida, si bien en proceso de construcción. Lo que podría considerarse una apropiación cultural poco fundamentada, es para nosotros queremos una oportunidad para la protección activa

⁹⁴ Ruiz Vélez, I., 2005a, op.cit., 54-58.

⁹⁵ Torrione, M., 2018.

⁹⁶ Ruiz Veléz, op.cit. 260-262.

del patrimonio a través de la divulgación entre los habitantes de la comarca de nuevas narrativas históricas derivadas del trabajo arqueológico. Como ya hemos discutido en otro lugar ⁹⁷, esta línea la planteamos en el marco de una Arqueología que se ajusta a los principios de la ciencia abierta y participativa.

EL ENIGMA TURMOGO

Aunque a día de hoy parece establecido –tanto en el mundo académico como entre el gran público– que el yacimiento del Cerro de Castarreño se correspondería con la *Segisama* histórica, esta certeza simplemente se basa en argumentos de tipo contextual. En primer lugar, la Arqueología ha podido confirmar la presencia de un asentamiento fortificado de la Segunda Edad del Hierro en lo alto del cerro, así como de otros pequeños yacimientos de similar cronología ubicados en el paisaje circundante –Las Sernas, Estevenía, Cenizales, etc.–⁹⁸. En segundo, este poblado se encuentra en las inmediaciones de Sasamón, núcleo que indudablemente debemos identificar con la *Segisamo* romana, recurrentemente identificada como sucesora de la *Segisama* –sin el epíteto *Iulia*– conocida por Augusto. Sabemos, sin embargo, que una *Segisama* –sea vaccea o turmoga– existe como núcleo con entidad propia e independiente en época romana imperial, pues así lo confirman las fuentes textuales y se entrevé en la epigrafía, siendo *Segisamenses* sus habitantes. De este modo, ha de tratarse de dos entidades de población que convivieron en el tiempo, pero no necesariamente próximas más allá de situarse en una misma macro-área geográfica.

Sorprende asimismo el epíteto *Iulia* que encontramos en la denominación de *Segisama* ofrecida por Plinio y Ptolomeo. Si se trata, como parece, de un epíteto oficial derivado del *nomen* del emperador (Sabio González 2014), esto plantea en primer lugar interrogantes relativas al momento y motivos de su concesión. Las fuentes relativas a la época de las guerras cántabro-astures (Floro y Orosio) no hacen mención al mismo, estableciendo, de forma precisa, que a finales del siglo I a.C. existía una *Segisama* (a secas) indígena en

⁹⁷ García Sánchez, J. et al., 2019.

⁹⁸ Abásolo, J.A., 1978, op.cit.; García Sánchez, J., 2012, op.cit.

cuyas proximidades Augusto asienta su cuartel general. ¿Recibió en lo sucesivo esta población el epíteto *Iulia* como premio a sus amistad y servicio? De ser así, todo hace pensar que esta sería la ciudad que sobrevivió en época imperial y recogieron Plinio y Ptolomeo en sus obras, diferenciándola de *Segisamo*.

A este respecto conviene volver a la lápida de *C. Iulius Reburrus* (*CIL* II 4157), nativo de *Segisama Brasaca*. Como señala Villar⁹⁹, el epíteto que acompaña aquí a *Segisama* no es en absoluto de raíz latina, y se trata de un término prerromano sin paralelos conocidos en o fuera de la península ibérica. Significativa es también la antroponimia del individuo honrado en el epígrafe: *Reburrus* es un *cognomen* cuyo origen cabe situar en el norte ibérico, mientras que *Iulius* es un *nomen* que revela una temprana romanización de la familia a la que pertenecía el legionario, posiblemente reclutado en la segunda mitad del siglo I d.C. ¿A la luz de estos datos, podrían las *Segisamae Iulia* y *Brasaca* ser en realidad el mismo enclave, como ya apuntaron algunos autores?¹⁰⁰

Un último argumento podría venir en sustento de la hipótesis *Segisama* = Cerro de Castarreño: las numerosas evidencias documentadas en el entorno del poblado fortificado apuntan hacia una presencia recurrente del ejército romano en la zona. Desafortunadamente, los recintos de Carrecaastro o Carrezuel (7,9 ha), Arroyo del Puerco (¿ca. 9 ha?), Villa María (min. 1 ha) o Santa Eulalia (min. 2,2 ha), no parecen haber sido lo suficientemente grandes¹⁰¹. Recordemos que Augusto entra en Hispania a la cabeza de un importante ejército y se estima que hasta tres legiones habrían operado en el frente oriental de las guerras cántabro-astures¹⁰². Para albergar semejante fuerza sería necesario un campamento de al menos 30 ha, cuyo rastro no se ha encontrado en Sasamón, pero sí, por ejemplo, recientemente en Herramélluri (La Rioja)¹⁰³.

Así las cosas, a día de hoy, ninguno de los argumentos expuestos nos permite afirmar positivamente que la antigua *Segisama* –o

⁹⁹ Villar, F., 2004, 217-224.

¹⁰⁰ Le Roux, P., 1982, 200; Palao Vicente, J.J., 2006, 111-14.

¹⁰¹ Costa García, J.M., 2018, 986-93; Reddé, M., 2008, 61-71; Richardson, A., 2004.

¹⁰² Le Roux, P. op.cit., 61-63.

¹⁰³ Ariño Gil, E., et al., en prensa.

una de ellas– se situase en el Cerro de Castarreño. Sin embargo, la incertidumbre es una constante cuando tratamos de abordar la nomenclatura de otros poblados de la Edad del Hierro de cierta entidad. Es el caso de Amaya, La Ulaña¹⁰⁴, Monte Bernorio o Páramo Ciudad, por citar algunos de los más cercanos.

Pese a lo dicho anterioridad, la presencia del ejército romano en el entorno del Cerro de Castarreño sigue siendo enormemente llamativa y puede ser indicativa además rol jugado por este enclave y su territorio en las campañas que concluyeron la conquista de Hispania. Cabe plantearse si, como transmiten los autores grecolatinos, los turmogos sirvieron dócilmente como aliados de los romanos o si, siendo vecinos y tradicionales aliados del mundo vacceo localizado en el curso medio del Duero, mostraron una resistencia poco efectiva al ejército romano que habría culminado con el abandono forzoso de un *oppidum* que habría ejercido como “lugar central” del mundo turmogo. Esta práctica, que no podemos dejar de definir como una forma más de violencia y coerción¹⁰⁵, se manifiesta expresamente en el discurso de los autores antiguos¹⁰⁶.

CONCLUSIONES

De lo expuesto a lo largo de este trabajo podemos concluir que el secular debate acerca del topónimo *Segisama* está lejos de tener una solución satisfactoria. Aunque desde la tradición historicista se ha ofrecido como hipótesis más probable la identificación *Segisama*-Sasamón (o peri-Sasamón), ninguno de los argumentos esgrimidos a este respecto resulta enteramente convincente¹⁰⁷. Con todo, resulta innegable que, desde los inicios de la presente centuria, diversos trabajos¹⁰⁸ – han contribuido a destacar la importancia arqueológica del *oppidum* fortificado situado en el Cerro de Castarreño. Sin duda, este yacimiento debió ser un lugar de referencia

¹⁰⁴ Cisneros Cunchillos, M., Quintana, J. y Ramírez Sádaba, J.L., 2005, 576-77.

¹⁰⁵ Bartolini, F., et al., 2016, 377-381.

¹⁰⁶ Flor. *Epit.* 2.33; Dio 51.11.5).

¹⁰⁷ Ramírez Sádaba, J.L., 2015, 74.

¹⁰⁸ Entre los que cabe destacar los de Abásolo, J.A., 1978 y Sacristán de Lama, D., 2011 a escala regional; Ruiz Vélez, 2005a y 2005b, o nuestros propios trabajos arqueológicos en la zona.

para los pobladores prerromanos del límite norte del valle del Duero, y la continuación de los trabajos arqueológicos en el mismo es una de las claves que nos permitirá responder a las preguntas de investigación formuladas respecto de las transformaciones ocurridas en este paisaje entre la fase final de la Edad del Hierro e inicios del mundo romano.

Sin descuidar los viejos debates y preocupaciones historiográficas, el actual proyecto de investigación en el Cerro de Castarreño y Sasamón pretende seguir ahondando en el conocimiento histórico de una comarca que cuenta con un rico patrimonio arqueológico y cultural. Esta iniciativa se cimenta en un marco teórico sólido y crítico, así como en una metodología innovadora y multidisciplinar que permite la acumulación sistemática de información arqueológica. Solo mediante su detallado tratamiento individual y en conjunto, podremos calibrar cuantitativa y cualitativamente el impacto de las distintas culturas sobre este territorio. Sin embargo, no podemos olvidar que nos encontramos ante un paisaje vivo, auténtico palimpsesto del que son herederos los actuales pobladores de la comarca. Por este motivo, nuestras iniciativas siempre han tenido una decidida estrategia multi-vocal, lo que se traduce en distintas iniciativas por y para la sociedad. Solo en este espíritu de trabajo conjunto y con el decidido apoyo de las instituciones, podrán seguir redescubriéndose las páginas olvidadas de la historia del valle del Duero.

CORPUS DOCUMENTAL

AE = CAGNAT, R. ET AL. (1888-2015): *L'Année épigraphique*. Paris: CNRS.

CIL = MOMMSEN, T. ET AL. (1853-2003): *Corpus Inscriptionum Latinarum*. Berlin-Brandenburg: Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften.

EC = IGLESIAS GIL, J. M. & RUIZ, A. (1998): *Epigrafía romana de Cantabria*. Bordeaux: Ausonius.

ERPLe = RABANAL ALONSO, M. A. & GARCÍA MARTÍNEZ, S. M. (2001): *Epigrafía romana de la provincia de León: revisión y actualización*. León: Universidad de León.

HEp = (1989-2014): *Hispania Epigraphica*. Alcalá: Universidad Complutense de Madrid.

- It. Ant. Wess. = WESSELING, P. (1735): *Vetera romanorum itineraria, sive Antonini Augusti itinerarium: cum integris Jos. Simleri, Hieron. Surtitae, et And. Schotti notis. Itinerarium hierosolymitanum et Hieroclis grammatici synecdemus*. Amsterdam: Wetstenium & G. Smith.
- IRPLe = DIEGO SANTOS, F. (1986): *Inscripciones romanas de la provincia de León*. León: Institución Fray Bernardino de Sahagún.
- Rav. = SCHNETZ, J. (1940): *Ravennatis Anonymi Cosmographia et Guidonis Geographica. Itineraria Romana II*. Leipzig: Ed. Joseph Schnetz.

FUENTES HISTÓRICAS

- ANNAEUS FLORUS, L.: *Epitome of Roman History*. Edición de S. Foster (1984). Cambridge: Harvard University Press.
- CASSIUS DIO, L.: *Roman History*. Edición de E. Cary (9 Vols.) (1980). Cambridge: Harvard University Press.
- OROSIUS, P.: *Historias contra los paganos*. Edición de E. Sánchez Salor (2 Vols.) (1982). Madrid: Gredos.
- PLINIUS SECUNDUS, C.: *Historia Natural*. Edición de J. Cantó, I. Gómez Santamaría, S. González Martín & E. Tarrío (2002). Madrid: Cátedra.
- POLIBIOS: *Historia de Roma*. Edición de J. M. Candau Morón (2008). Madrid: Alianza.
- PTOLOMAIOS, KLAUDIUS (1843). *Claudii Ptolemaei Geographia*. C. F. A. Nobbe. Leipzig, Sumptibus et Typis Caroli Tauchnitii.
- STRABON: *Geografía de Iberia*. Edición de F. J. Gómez Espelosín, G. Cruz Andreotti & M. V. García Quintela (2007). Madrid: Alianza Editorial.

BIBLIOGRAFÍA

- ABÁSULO, J.A. *Carta arqueológica de la provincia de Burgos. Partidos judiciales de Castrojeriz y Villadiego*. Burgos: Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Burgos, 1978.
- ABÁSULO, J.A. "Noticias sobre el campamento romano de Sasamón (Burgos)". *Pyrenae* 11 (1975): pp. 127-32.
- ABÁSULO, J.A., y I. Ruiz Vélez. "Castrojeriz I. El vertedero de la Colegiata." *Noticiario Arqueológico Hispánico* 17 (1983), pp. 193-318.

- ALMAGRO GORBEA, M., y M. TORRES ORTIZ. *Las fibulas de jinete y de caballito: aproximación a las élites ecuestres y su expansión en la Hispania céltica*. Institución Fernando el Católico, 1999.
- ARIÑO GIL, E., A. EZQUERRO CORDÓN, J. GARCÍA SÁNCHEZ, J. GONZÁLEZ-Tablas, R. SALA, y R. DE SOTO. "Urban and rural structures in the city of Libia (HERRAMELLURI, España): Interpretation of ancient landscape through an intensive survey". *Agri Centuriati* 15 (en prensa).
- BAENA, J., C. BLASCO BOSQUED, y F. QUESADA. *Los SIG y el análisis espacial en Arqueología*. Madrid: UAM Ediciones, 1999.
- BARTOLINI, F., M. COMER, J. E., MEHARRY, y M. ZOH. "The Heritage of Displacement: Forced Migration in the Mediterranean through History". *Journal of Eastern Mediterranean Archaeology & Heritage Studies* 4, n.º 4 (2016), pp. 377-81.
- BARTOLOMÉ ARRAIZA, A. "Urbanismo de Segisamon en época romana". *Studia Archaeologica* 32 (1974), pp. 49-58.
- BELLÓN RUIZ, J.P., C. RUEDA GALÁN, M.A. LECHUGA CHICA, A. RUIZ RODRÍGUEZ, y M. MOLINOS MOLINOS. "Archaeological methodology applied to the analysis of battlefields and military camps of the Second Punic War: Baecula". *Quaternary International* 435, Part B (2017), pp. 81-97.
- BERROCAL-RANGEL, L., P. PANIEGO DÍAZ, L. RUANO, y G. MANGLANO VALCÁRCCEL. "Aplicaciones LiDAR a la topografía arqueológica: El Castro de Iruña (Fuenteguinaldo, Salamanca)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología* 0, 43 (2017).
- BINTLIFF, John. "Intra-Site Artefact Surveys" en *Good Practice in Archaeological Diagnostics*, en C. CORSI, B. SLAPSAK, y F. VERMEULEN, 193-207. Natural Science in Archaeology. London: Springer International Publishing, 2013, pp. 193-207.
- BLÁZQUEZ, A. "Reconocimiento de algunas vías romanas del valle del Duero. Memoria de los resultados obtenidos en los viajes y excavaciones practicadas en el año 1915". *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, 1916.
- BLÁZQUEZ, A. "Vías romanas españolas". *Boletín de la Real Sociedad Geográfica* XL (1898), pp. 54-78.
- CABALLERO, C., y G.S. REHER. "Historiografía de las vías romanas en España. De los orígenes a El Nuevo Miliario". En *VIII Congreso de Caminería Hispánica*, 2006.
- CAMINO MAYOR, J., E. PERALTA LABRADOR, y J. F. TORRES MARTÍNEZ. *Las Guerras Astur-Cántabras*. Gijón: KRK Ediciones, 2015.
- CEÁN BERMUDEZ, J.A. "Sumario de las antigüedades romanas que hay en España, en especial las pertenecientes a las Bellas Artes", 1832.

- CISNEROS CUNCHILLOS, M. *El castro de La Ulaña (Humada, Burgos): la documentación arqueológica (1997-2001)*. Santander: Universidad de Cantabria, 2005.
- CISNEROS CUNCHILLOS, M., J. QUINTANA, y J.L. RAMÍREZ SÁDABA. “Peña Amaya y Peña Ulaña: toponimia y arqueología prerromanas”. *Palaeohispanica* 5 (2005), pp. 565-84.
- CORDERO RUIZ, T., E CERRILLO CUENCA, y C. PEREIRA. “Detección de un nuevo campamento romano en las inmediaciones de Mérida mediante tecnología LiDAR”. *Saguntum* 49 (2017), pp. 197-201.
- CORTÉS BARCENA, C. “El territorio militar en la epigrafía de la Hispania Romana: los Termini Pratorum”, en *Anejo de Gladius* 9, 1. Madrid: CSIC. Ediciones Polifemo, 2009, pp. 91-101
- COSTA-GARCÍA, J.M. “Roman Camp and Fort Design in Hispania: An Approach to the Distribution, Morphology and Settlement Pattern of Roman Military Sites during the Early Empire”, en C.S. SOMMER y S. MATESIC, *Limes XXIII. Proceedings of the 23rd International Limes Congress in Ingolstadt 2015*, vol 2. Mainz: Nünnerich-Asmus, 2018, pp. 986-93.
- COSTA-GARCÍA, J.M., y R. CASAL GARCÍA. “Fotografía aérea histórica, satelital moderna y LiDAR aéreo en algunos recintos militares romanos de Castilla y León”. *Portugalia nova serie* 36 (2015): 143-45.
- COSTA-GARCÍA, J.M., y J. FONTE. “Scope and limitations of airborne LiDAR technology for the detection and analysis of Roman military sites in Northwest Iberia”, en MAYORAL HERRERA, V., C. PARCERO OUBIÑA y P. FÁBREGA-ÁLVAREZ, *Archaeology and Geomatics. Harvesting the benefits of 10 years of training in the Iberian Peninsula (2006-2015)*, Leiden: Sidestone Press, 2018, pp. 57-73.
- DEL OLMO, J. “Arqueología Aérea de las Ciudades Romanas en la Meseta Norte. Algunos ejemplos de la primera Edad del Hierro, segunda Edad del Hierro y Romanización”, en I. MORENO GALLO, *Nuevos elementos de ingeniería romana. III Congreso de las obras públicas romanas*, Valladolid: Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo, 2006, pp. 313-340.
- DIDIERJEAN, F. “Camps militaires romains et archéologie aérienne: méthodologie et données nouvelles”. *Saldvie* 8 (2008), pp. 95-115.
- DIDIERJEAN, F. “Investigaciones aéreas sobre la llamada “Vía Aquitana”: algunos avances”. En *Medio siglo de arqueología en el Cantábrico Oriental y su Entorno: actas del Congreso Internacional*, en A., LLANOS ORTIZ., Instituto Alavés de Arqueología, 2009, pp. 963-976.
- DIDIERJEAN, F. “Trazas de actividad militar: metodología crítica de la investigación”. En *Las Guerras Astur-Cántabras*, editado por J. Camino

- Mayor, E. Peralta Labrador, y Torres Martínez, 293-304. Gijón: KRK ediciones, 2015.
- DIDIERJEAN, F., y J.A. ABÁSOLO. “La vía Aquitana. Aportaciones de la fotografía aérea”. En *Villes et territoires dans le bassin du Douro à l'époque romaine: actes de la table-ronde*, en M. NAVARRO CABALLERO, J.J. PALAO VICENTE, y M.Á. MAGALLÓN BOTAYA, Bourdeaux: Ausonius, 2007, pp. 395-427.
- DIDIERJEAN, F., Á. MORILLO CERDÁN, y C. PETIT-AUPERT. “Traces de guerres, traces de paix armée: l'apport de quatre campagnes de prospection aérienne dans le nord de l'Espagne”, en F. CADIOU y M. NAVARRO CABALLERO, *La guerre et ses traces: conflits et sociétés en Hispanie à l'époque de la conquête romaine (IIIe-Ier s. a. C.)*, 2014, pp. 149-80.
- FERNÁNDEZ-GÖTZ, M., J.M. COSTA-GARCÍA, J. GARCÍA SÁNCHEZ, y J. FONTE. “Aerial Archaeology at Sasamón (Burgos, Spain): Iron Age Hillfort and Roman Camps”. *AARGNews*, 2017.
- FERNÁNDEZ-GÖTZ, M., y ROYMANS, eds. *Conflict Archaeology: Materialities of Collective Violence from Prehistory to Late Antiquity*. Themes in Contemporary Archaeology 5. London; New York: Routledge, 2017.
- FLÓREZ, E., *La Cantabria: disertacion sobre el sitio, y extension que tuvo en tiempo de los Romanos la region de los Cantabros : con noticia de las regiones confinantes, y de varias poblaciones antiguas*. Madrid, 1768.
- FRANCÉS NEGRO, M. “Los turmogos. Revisión de una etnia poco conocida del Norte”. *ArqueoUCA* 1 (2011), pp. 31-40.
- GARCÍA SÁNCHEZ, J. “Arqueología y paisaje en el noroeste de Burgos: la transición de la Segunda Edad de Hierro a época romana a través del registro material”. Universidad de Cantabria, 2012.
- GARCÍA SÁNCHEZ, J. “El poblamiento y la explotación del paisaje en la meseta norte entre la edad del hierro y época romana altoimperial. Una aproximación a través de la arqueología espacial”. *Zephyrus* 59, n.º 2 (2009), pp. 81-96.
- GARCÍA SÁNCHEZ, J. “Experiments on Roman surface scatters through digital survey methods. Study cases from Odra-Pisuerga region (Burgos, Spain)”. En *Archaeology and Geomatics. Harvesting the benefits of 10 years of training in the Iberian Peninsula (2006-2015)*, en V. MAYORAL HERRERA, C. PARCERO-OUBIÑA, y P. FÁBREGA-ÁLVAREZ. Leiden: Sidestone Press, 2017, pp. 37-53.
- GARCÍA SÁNCHEZ, J., “Los turmogos, sociedad y territorio en los confines del valle del Duero.” *Vaccea Anuarial*, en prensa.
- GARCÍA SÁNCHEZ, J., y E. CARMONA BALLESTERO. “El cenizal de la Segunda Edad del Hierro en El Espinillo (Villadiego, Burgos)”. *Nailos* 4 (2017), pp. 55-85.

- GARCÍA SÁNCHEZ, J., y M. CISNEROS CUNCHILLOS. "An Off-Site Approach to Late Iron Age and Roman Landscapes on the Northern Plateau, Spain". *European Journal of Archaeology* 16, 2, (2013), pp. 289-313.
- GARCÍA SÁNCHEZ, J., y J.M. COSTA-GARCÍA. "Informe preliminar: Inter Oppidum et Urbem. Documentación y excavación de contextos indígenas y romanos en Sasamón (Burgos)". Servicio Territorial de Cultura, 2018.
- GARCÍA SÁNCHEZ, J., J.M. COSTA-GARCÍA, M. FERNÁNDEZ-GÖTZ, y F. TEICHNER. "Informe Preliminar –Expte. 31/2017-BU Proyecto de prospección arqueológica. Warscapes: documentando la presencia militar romana en La Campiña (Sasamón, Burgos)." Servicio Territorial de Cultura, 2017.
- GARCÍA SÁNCHEZ, J., M. GAGO MARIÑO, J.M. COSTA-GARCÍA, y M. FERNÁNDEZ-GÖTZ. "El modelo Romanarmy.eu: patrimonio, comunicación e investigación en el pasado romano de Sasamón (Burgos)". En M. ROLO, *Workshop Arqueologia 3.0. Comunicação, Divulgação e Socialização da Arqueologia. CHAIA Universidade de Évora-Fundação da Casa da Bragança, Vila Viçosa, Portugal. 15-16 March 2018*, 2019.
- GARCÍA SANJUÁN, L. *Introducción al reconocimiento y análisis arqueológico del territorio*. Barcelona: Ariel, 2005.
- GARCÍA y BELLIDO, A. "El 'exercitus hispanicus' desde Augusto a Vespasiano". *Archivo Español de Arqueología* XXXIV (1961), pp. 114-60.
- GARIBAY, E. *Los XL libros del compendio historial de las crónicas y universal historia de todos los reinos de España*. Amberes, 1571.
- GIL FARRÉS, O. "Armas posthallstáticas del siglo III a.C. de J.C." *M.M.A. Pro 1958-1961* (1963).
- GÓMEZ-PANTOJA, J. L. "La estación de Segisamo". *Gerión*, 10 (1992), pp. 259-74.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., y J.M. SOLANA SÁINZ. "La legión IV Macedónica en España". *Hispania Antiqua* 5 (1975), pp. 151-203.
- GONZÁLEZ-RUIBAL, A. "The Politics of Identity: Ethnicity and the Economy of Power in Iron Age Northern Iberia", en G. CIFANI y S. STODDART, *The Politics of Identity: Ethnicity and the Economy of Power in Iron Age Northern Iberia*, editado por G. Cifani y S. Stoddart. Oxford: Ox-bow Books, 2012, pp. 245-66.
- GRAU MIRA, I. *La aplicación de los SIG a la Arqueología del Paisaje*. Alicante: Universidad de Alicante, 2006.
- HENAO, G. de. *Averiguaciones de las antigüedades de Cantabria*. Salamanca, 1689.
- LARRAMENDI, M. *Discurso histórico sobre la antigua famosa Cantabria*. Madrid, 1736.

- LE ROUX, P. *L'Armée Romaine et l'organisation des provinces ibériques. D'Auguste a l'invasion de 409*. Paris: Publications du centre Pierre Paris, 1982.
- MAGIE, D. "Augustus' War in Spain (26-25 B. C.)". *Classical Philology* 15, 4 (1920), pp. 323-339.
- MARTÍN VALLS, R. "La Segunda Edad del Hierro: consideraciones sobre su periodización", *Zephyrus*, 39-40 (1987-1986), pp. 59-86.
- MAYORAL HERRERA, V., ed. *La revalorización de zonas arqueológicas mediante el empleo de técnicas no destructivas*. Anejos de Archivo español de arqueología 75. Mérida: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2016.
- MAYORAL HERRERA, V., y A. URIARTE. "'Background noise' and landscape exploitation in the Late Iron Age Andalusian countryside.", en M. VAN LEUSEN, G. PIZZILOLO, y L. SARTI, *Hidden Landscapes of Mediterranean Europe. Cultural and methodological biases in pre- and protohistoric landscape studies*. BAR International Series 2320. London: Archaeopress, 2011, pp. 265-270
- MLEKUZ, D., y D. TAELEMAN. "Artifact Survey", en C. CORSI y F. VERMEULEN, *AMMAIA I: THE SURVEY A Romano-Lusitanian Townscape Revealed*, Archaeological reports Ghent University 9. Ghent: Academia Press, 2013.
- MORENO GALLO, I. *Descripción de la vía romana de Italia a Hispania en las provincias de Burgos y Palencia*. Burgos: Diputación Provincial de Burgos, 2001.
- MORENO GALLO, I. *Vías Romanas en Castilla y León*. Junta de Castilla y León, 2011.
- MURILLO VELARDE, P. *Geographia historica, de Castilla la Vieja, Aragon, Cathaluña, Navarra, Portugal, y otras provincias*, Madrid, 1752.
- NOGUERA, J.M., E. BLE, y P. VALDÉS MATÍAS. "Metal Detecting for Surveying Marching Camps? Some Thoughts Regarding Methodology in Light of the Lower Ebro Roman Camps Project's Results", en L. VAGALINSKI y N. SHARANKOV *Limes XXII. Proceedings of the 22nd International Congress of Roman Frontier Studies Ruse, Bulgaria, September 2012*, Sofia, 2015, 853-860.
- OCARÍZ GIL, P. *La administración de la provincia Hispania Citerior durante el Alto Imperio Roman*. Barcelona: UB, 2014.
- PALAO VICENTE, J.J. *Legio VII Gemina (Pia) Felix: estudio de una legión romana*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2006.
- PÉREZ ÁLVAREZ, J.A., F. BASCÓN ARROYO, F. CRESPO PÉREZ, y C. CHARRO LOBATO. "Project Casey Jones, 1945-46: el vuelo histórico "fotogramétrico" de

- la serie A en España y sus aplicaciones cartográficas”. *Mapping*, n.º 159 (2013), pp. 14-25.
- RAMÍREZ SÁDABA, J.L. “Los textos clásicos de las Guerras a la luz de la Arqueología: mitos y realidades”, en J. Camino Mayor, E. Peralta Labrador, y J.F. TORRES-MARTÍNEZ, *Las Guerras Astur-Cántabras*, Gijón: KRK ediciones, 2015, pp. 69-85.
- REDDÉ, M. “Les camps militaires républicains et augustéens: paradigmes et réalités archéologiques”. *Saldvie* 8 (2008), pp. 61-71.
- REDWEIK, P., D. ROQUE, A. MARQUES, R. MATILDES, y F. MARQUES. “Triangulating the Past – Recovering Portugal’s Aerial Images Repository”. *Photogrammetric Engineering & Remote Sensing* 9 (2010), pp.1017-18.
- RICHARDSON, A. *Theoretical Aspects of Roman Camp and Fort Design*. BAR International Series 1321. Oxford: ArchaeoPress, 2004.
- RUBIO ORECILLA, F. J. “La tésera celtibérica de Sasamón (K.14.1)”. *Emerita* 72, n.º 1 (2004), pp. 121-153.
- RUIZ VÉLEZ, I. “La Edad del Hierro en las Loras y el interfluvio Pisuerga-Arlanzón (Burgos) (I)”. *Boletín de la Institución Fernán González* 84, 230 (2005), pp. 47-67.
- RUIZ VÉLEZ, I. “La Edad del Hierro en las Loras y el interfluvio Pisuerga-Arlanzón (Burgos) (II)”. *Boletín de la Institución Fernán González* 85, n.º 231 (2005), pp. 255-83.
- SAAVEDRA, E.. *Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública de Don Eduardo Saavedra, el día 28 de diciembre de 1862*. Madrid, 1862.
- SACRISTÁN DE LAMA, J.D. “Consideraciones sobre el celtiberismo inicial en la cuenca media del Duero”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* LII (1986), pp. 205-13.
- SACRISTÁN DE LAMA, J.D. “El urbanismo vacceo”. *Complutum* 22, n.º 2 (2011), pp. 185-222.
- SACRISTÁN DE LAMA, J.D. *La Edad del Hierro en la provincia de Burgos*. Burgos: Publicaciones de la Excma. Diputación de Burgos, 2007.
- SACRISTÁN DE LAMA, J.D. “Vacíos vacceos”. *Arqueología Espacial* 13 (1989), pp. 77-88.
- SASTRE, I. “Community, Identity, and Conflict: Iron Age Warfare in the Iberian Northwest”. *Current Anthropology* 49, n.º 6 (diciembre de 2008), pp. 1021-36.
- SCHMITTHENER, W. “Augustus’ spanischer Feldzug und der Kampf um den Prinzipat”. *Historia. Zeitschrift für alte Geschichte* XI 1 (1962), pp. 29-85.

- SCHÜLE, W. *Die Meseta-Kulturen auf der Iberischen Halbinsel*. Berlin: Deutsches Archäologisches Institut, 1969.
- SCHÜLTEN, A. *Los Cántabros y Astures y su guerra con Roma, 1943 (2ª Ed.)*. Espasa Calpe. Colección Austral 1329. Madrid, 1943.
- STYLOW, A., y H. GIMENO PASCUAL. “Emil Hübner”. *Zona arqueológica* 3 (2004), pp. 333-40.
- SYME, R. “The Spanish War of Augustus (26-25 B. C.)”. *The American Journal* 55, n.º 4 (1934), pp. 293-317.
- TORJA, A., y I. BAQUEDANO. “Las Tesserae de la colección Cerralbo. Viejas conocidas, nuevas perspectivas”. *Palaeohispanica* 7 (2007), pp. 269-336.
- TORRIONE, M. “Dessobriga: oppidum vacceo, mansio altoimperial... una búsqueda en curso”, en C. SANZ y J.F. BLANCO, *Novedades arqueológicas en cuatro ciudades vacceas.*, editado por Centro de Estudios Federico Wattenberg, Vaccea Monografías 6. Valladolid, 2018, 31-48.
- VILLAR, F. “Aresinarií y los topónimos prerromanos de Hispania compuestos con la preposición celta are”. *Palaeohispanica* 4 (2004), pp. 217-24.